



Fenomenología hermenéutica

Y SUS IMPLICACIONES EN ENFERMERÍA

Claudia Andrea RAMÍREZ PERDOMO¹

Resumen Abstract

Objetivo: describir a través de la relación entre la fenomenología-hermenéutica, el cuidado y las visiones del mundo de Enfermería, las implicaciones para Enfermería del uso de la perspectiva fenomenológica-hermenéutica. **Metodología:** ensayo teórico resultado de la revisión de la perspectiva fenomenológica-hermenéutica, que brinda herramientas para comprender el significado de la experiencia humana en el proceso de construcción del cuidado, eje fundamental del quehacer de la profesión. Mediante este ensayo, se busca hacer un aporte a la disciplina, para una mejor comprensión de los seres humanos, en un intento de brindar cuidados individualizados desde la perspectiva del ser unitario, que humaniza la práctica de cuidado. **Conclusiones:** aproxima el cuidado de enfermería a la realidad de los seres humanos, contribuye a la investigación, la práctica y hace visible el cuidado de enfermería. **Palabras clave:** Fenomenología. Hermenéutica. Cuidado. Enfermería. Visiones del mundo.

HERMENEUTIC PHENOMENOLOGY AND ITS IMPLICATIONS IN NURSING

Objective: Describe through the relation between the hermeneutic phenomenology, the care and worldview of nursing, nursing implications for the use of hermeneutic phenomenological perspective. **Methodology:** Theoretical essay as a result of a revision of the hermeneutic phenomenological perspective that offers the tools to understand the meaning of human experience in the process of building the caring, eje fundamental of the profession; through this essay, we seek to do an input to the discipline for a better understanding of the human beings, in an attempt to offer individualized cares from the unitary being, so that humanizes care practice. **Conclusion:** Approaches the nursing care to the human reality, contributes to the investigation, the practice and makes visible the nursing care.

Key words: Phenomenology. Hermeneutic. Care. Nursing. Worldview of nursing.

¹Departamento de Enfermería, Facultad de Salud, Universidad Surcolombiana, Neiva-Huila, Colombia

CORRESPONDENCIA:
clauram1@hotmail.com

Manuscrito recibido el 3.10.2015
Manuscrito aceptado el 11.03.2016

Index Enferm (Gran) 2016; 25(1-2):82-85

MONOGRÁFICO HERMENÉUTICA Y ENFERMERÍA

Introducción

Este artículo surge como aporte para comprender la relación entre la perspectiva fenomenológica-hermenéutica y Enfermería, teniendo en cuenta la importancia atribuida a los significados de las experiencias vividas por la personas, como parte del dominio de la práctica de Enfermería.¹ Así mismo, facilita la comprensión del cuidado, construido desde la interrelación entre dos o más sujetos, como parte de las relaciones intersubjetivas, a través de actos intencionales que tienen significados, y por lo tanto, construyen su propio mundo de experiencias.² Reconocer que “mi mundo cotidiano no es mi mundo privado, sino más bien un mundo intersubjetivo”,³ y su realidad es compartida con nosotros, por consiguiente, “la vida cotidiana está marcada por la interacción discursiva con los otros”.⁴

Habría que decir, que el cuidado no es una actitud intrínseca de los seres humanos, es un conjunto de actos conscientes del sujeto mismo, al mismo tiempo es parte de la labor de la Enfermería cultivada como parte de la profesión, y adoptada como objeto de reflexión y de trabajo.⁵ Por lo tanto, se recurre a la fenomenología-hermenéutica en la medida en que la Enfermería centra su interés en lo que experimentan las personas acerca de algún fenómeno y el modo que interpretan dichas experiencias, con el fin de determinar la importancia de los cuidados en las situaciones de vida-salud, al favorecer la descripción e interpretación de los fenómenos, que conduce a realizar un análisis crítico-reflexivo sobre nosotros mismos.

La tesis a exponer en este artículo gira en torno a tres ejes: la fenomenología-hermenéutica, el cuidado y las visiones del mundo de la Enfermería; con objetivo de describir a través de esta relación, las implicaciones para la Enfermería del uso de la perspectiva fenomenológica-hermenéutica.

Fenomenología hermenéutica

Desde el horizonte de la perspectiva fenomenológica-hermenéutica, se ponen en discusión los sentidos que las personas dan a sus propias experiencias y vivencias, con las interpretaciones posibles que puedan construirse a partir de referentes más amplios puestos en diálogo con las experiencias particulares. Esta manera de abordar la realidad del ser humano, se afina en lo que se ha denominado el giro hermenéutico de la fenomenología y halla en autores

como Ricœur, Van Manen y Levinas algunos de sus más claros exponentes. Constituye en este sentido un desarrollo alternativo a lo inicialmente planteado por Husserl y Heidegger.

Adicionalmente a lo enunciado, dentro de esta concepción se abre paso de un modo especial, la categoría de cuidado, lo que la hace pertinente al objeto de reflexión que se desea abordar en la búsqueda de la respuesta de las implicaciones del uso de la fenomenología-hermenéutica en Enfermería. Este escenario teórico está presidido por lo que se ha denominado originalmente desde la fenomenología “mundo de la vida”, propuesto por Schutz, que es un ámbito configurado y dinamizado por un tejido de significaciones que se construye y reconstruye permanentemente mediante el relacionamiento interpersonal, la experiencia y la comunicación.³ En esa perspectiva, la fenomenología se asume como el estudio del mundo de la vida, del mundo tal como lo experimentan inmediatamente después de un modo prerreflexivo, y no tal como lo categorizan o conceptualizan, ni como se reflexiona sobre él.³ Según Van Manen, la fenomenología lo que pretende es obtener un conocimiento más profundo de la naturaleza o del significado de las experiencias cotidianas.⁶

En el punto de partida de esta corriente de pensamiento y de acuerdo con Husserl, su fundador, la fenomenología se ocupa de la conciencia, con todas las formas de las vivencias, actos y correlatos.⁷ Además, propone que la correlación entre la vivencia del conocimiento, significación y objeto es lo que plantea los problemas más profundos y difíciles, considerándolo como la fuente del problema de la posibilidad del conocimiento. De acuerdo con esto, el conocimiento en todas sus formas, es una vivencia psíquica; es conocimiento del sujeto que conoce; así pues, la fenomenología es la ciencia que trata de descubrir las estructuras esenciales de la conciencia.⁸

Desde una óptica complementaria, Heidegger precisa que la fenomenología enfatiza en la ciencia de los fenómenos; la misma se orienta entonces a “permitir ver lo que se muestra, tal como se muestra a sí mismo y en cuanto se muestra desde sí mismo”, es así como la fenomenología es hermenéutica en el sentido en que designa el quehacer de la interpretación.⁹ Además, la fenomenología propuesta por Heidegger es de carácter interpretativa, la cual se hace evidente en su obra *ser y tiempo*, es conocida como el giro hermenéutico,¹⁰ en ella propone una interpretación del mundo que

cambia de un momento a otro de acuerdo a nuestras necesidades y proyectos, este cambio de una interpretación a otra es considerada como una señal de que entendemos el mundo. Esto quiere decir para Heidegger que un fenómeno puede ser visto de diferentes maneras, dependiendo de cómo se tenga acceso a él o en qué momento sea visto.

Es así como Parrado y Caro, reconocen que “Heidegger con su propuesta de giro hermenéutico se pasa del paradigma de la conciencia, al paradigma hermenéutico, basado en la comprensión, es decir, al de la capacidad de interpretar los textos”.¹ De acuerdo con lo anterior, se puede afirmar que la mirada fenomenológica tiene una forma precisa de ver, por eso, la hermenéutica se orientará hacia el fenómeno en busca del cómo, cuándo, dónde y cuál es el horizonte que se desea descubrir; no se dirige a un punto inmóvil, trata de abarcar todo el contexto en el que el fenómeno se mueve. Por lo tanto, se considera que la reflexión fenomenológica no es “introspectiva” sino “retrospectiva”. La reflexión sobre la experiencia vivida es siempre rememorativa, es la reflexión sobre la experiencia pasada o que ya se ha vivido.⁶

Cabe señalar que la fenomenología-hermenéutica se enfoca en la experiencia subjetiva de individuos y grupos; intenta develar el mundo según lo experimenta el sujeto, a través de sus historias del mundo de la vida.¹¹ Por consiguiente, “la fenomenología comienza cuando no contentos con vivir interrumpimos la vivencia para significarla, la hermenéutica comienza cuando no contentos con pertenecer a la tradición transmitida interrumpimos la relación de pertenencia para significarla”.¹²

Cuidado de enfermería

De la misma manera, se deja aparte por un momento, la meditación sobre la fenomenología hermenéutica, para reflexionar sobre el cuidado desde la mirada de algunas teóricas y estudiosas de Enfermería, en la búsqueda de la respuesta a las implicaciones del uso de la fenomenología hermenéutica en Enfermería.

El cuidado ha sido asumido desde hace algún tiempo y por múltiples autores como el objeto que da lugar a la Enfermería como disciplina. Sin embargo, su abordaje conceptual y práctico encierra ciertas complejidades que no siempre son reconocidas dentro de los ámbitos académicos y profesionales de las ciencias de la salud. Parte de las dificultades en cuestión surgen de la

MONOGRÁFICO HERMENÉUTICA Y ENFERMERÍA

incomprensión de los alcances del cuidado como práctica social y como práctica profesional, a lo que se suma, el carácter particular que el mismo adquiere. Iniciamos pues, con un acercamiento etimológico y teórico al asunto del cuidado.

La palabra cuidado procede del latín “cogitatus” que quiere decir, pensamiento,¹³ que implica el desarrollo del conocimiento en el momento de abordar el cuidado. Además, es objeto del conocimiento y la práctica profesional, “se dice que cuidar es la esencia de la Enfermería, y que el cuidado es el elemento paradigmático que hace la diferencia entre Enfermería y otras disciplinas en el área de la Salud”.¹⁴

Para, Watson, una de las principales teóricas contemporáneas de Enfermería, “el cuidado humano es emoción, actitud, preocupación y deseo benevolente. El cuidado es el ideal moral de la Enfermería”.¹⁵ Según la autora, además involucra valores, compromisos, acciones y consecuencias. A partir de lo expuesto se puede decir que es una interacción recíproca enfermera-persona, se observa en la forma como se interiorizan y clasifican las acciones intencionales de enfermería que conllevan cuidado físico, preocupación emocional, cuidado espiritual, de la naturaleza y del universo; en este se promueve un sentido de protección y seguridad hacia otro en la cual se da trascendencia a los seres vivos, identificando como lo establece Watson la convergencia entre arte y ciencia en el ejercicio de la Enfermería.¹⁶

De acuerdo con Davis, “el cuidar es un amplio concepto que podría incluir un conjunto de comportamientos basados en el interés, la compasión, la preocupación, el cariño, el afecto, el compromiso con la persona, el ser cuidadoso y estar atento a los detalles, el responder con sensibilidad a la situación en la que se encuentra el otro, el escucharle, y otras características aún por identificar”.¹⁷

Prosiguiendo con el tema, Benner plantea que “el cuidado es básico, ya que establece la posibilidad de ayudar y ser ayudado”.¹⁸ En ese mismo sentido, se reconoce que este es relacional, es decir, está siempre en función del otro, donde el otro es la persona y su familia;¹⁹ para Benner, “la Enfermería se considera como la práctica del cuidado, cuya ciencia sigue una moral y una ética del cuidado y la responsabilidad”.¹⁸

Finalmente, Boykin y Shoenhofer establecen que es la expresión de características de la Enfermería. Así, para estas autoras, es la presencia intencional y auténtica

con otra persona, que la reconoce como tal, y que crece y vive en el cuidado.²⁰ Consideran trascendental que la enfermera sea capaz de expresarlo mediante la situación de enfermería, que es el depósito y el contexto del conocimiento de la misma, mediante esta, los enfermeros llegan a entender al otro y crecer en el cuidado, permitiéndoles conocer la totalidad del conocimiento estético.²¹

Tras el recorrido conceptual anterior con respecto a la concepción y el lugar del cuidado de enfermería, es importante señalar cómo Fawcett presenta sus reclamos ontológicos y epistémicos en la filosofía de Enfermería, que la llevan a plantear tres visiones del mundo. *De reacción del mundo*, que contiene la visión mecanicista, de persistencia, de totalidad. Concibe el individuo como ser biopsicosocial y espiritual, fraccionado en sus componentes físicos, biológicos, sociales y espirituales. *De interacción recíproca*, resume los elementos a partir de las visiones de organicismo, simultaneidad, totalidad, cambio, persistencia iterativa e integrativa, el individuo es considerado un ser holístico, las partes como un todo, una entidad integrada, organizada y no reducible. *De acción simultánea*, tiene en cuenta los elementos del organicismo, la simultaneidad, el cambio y la visión unitaria transformativa. El ser humano es considerado como un ser unitario, holístico, auto-organizado; es más que y diferente de la suma de partes.²²

Implicaciones del uso de la fenomenología-hermenéutica en Enfermería

En el curso de esta búsqueda, se proponen tres aspectos interesantes que permiten dar respuesta al objeto de esta disertación relacionada con las implicaciones para Enfermería del uso de la perspectiva fenomenológica-hermenéutica.

Partiendo de los planteamientos prece-dentes y situados desde esta perspectiva, se visualiza la experiencia del cuidado en todo el ámbito del ejercicio de la disciplina de Enfermería; para lo cual, la familiarización con las vivencias de las personas y cuidadores (profesionales y no profesionales), así como el abordaje de los significados intersubjetivos que se construyen entre estos, representan un aspecto crucial para comprender y transformar el ejercicio de la Enfermería con procesos de cuidado más pertinentes y eficaces.

Por esa razón, abordar la experiencia vivida por las personas, cobra especial importancia en la medida que se compren-

de la experiencia de manera reflexiva, al buscar el significado de la misma, de manera rememorativa, no orientada a un solo momento sino a través del pasado vivido, que permite construir la experiencia del fenómeno desde una mirada intersubjetiva, en la cual se tendrán en cuenta las múltiples realidades que dan sentido al mundo social en el que vive con sus congéneres.

De acuerdo con Solano, “la disciplina de Enfermería necesita de esta filosofía para poder otorgar un sentido interpretativo a los fenómenos del mundo de la vida con el fin de determinar la importancia de los cuidados en las situaciones de vida-salud, favoreciendo a través de la descripción y la interpretación de los fenómenos un análisis crítico reflexivo sobre nosotros mismos”.²³ Del mismo modo, Watson plantea que el fenómeno humano no es un objeto, por lo tanto no puede ser inspeccionado o estudiado de esta manera; considera que se debe indagar más el “cómo” en lugar del “qué”, dado que este tiene que ver con los modos de existir y el significado del ser;¹⁵ de ahí que la fenomenología tanto como filosofía o método da respuesta al análisis de la experiencia desde el punto de vista de quien la ha vivido.

Por consiguiente, el empleo de la fenomenología-hermenéutica en Enfermería permite interpretar la experiencia vivida por las personas, sujetos de cuidado, que no solo se presentan como textos de interpretación mediante las narrativas, sino a través de su cuerpo, expresiones, sentimientos y momentos de cuidado que surgen en la relación enfermera-persona, estos se convierten en momentos de relación intersubjetiva, donde se brinda cuidado desde la perspectiva del ser unitario. Para ilustrar mejor lo argumentado, es importante reconocer como Benner y Wrubel “consideran que la práctica enfermera abarca el cuidado y el estudio de las experiencias vividas con respecto a la salud, la enfermedad, el malestar y las relaciones entre elementos”,¹⁸ fundamentados en el sustento de la fenomenología-hermenéutica, que contribuye a comprender el complejo mundo de la experiencia humana.

De acuerdo con Baptista y otros, esta perspectiva proporciona estrategias para generar nuevos mecanismos con los que se miran a las personas enfermas.²⁴ La Organización Mundial de la Salud citando a McWhinney, reconoce que esto permite a las enfermeras “intentar ponerse en el lugar del enfermo y ver la enfermedad a través de sus ojos”,²⁵ debido a que los acontecimientos son observados desde la

MONOGRÁFICO HERMENÉUTICA Y ENFERMERÍA

óptica del sujeto y no enfocados en la enfermedad. A su vez, conduce al abordaje de los individuos como seres integrales, en los cuales la vivencia es diferente para cada persona y su familia, de tal manera que se construya un cuidado con enfoque unitario.

Es importante agregar, que las visiones del mundo de Enfermería, son aspectos sustanciales que permiten integrar el cuidado a la perspectiva fenomenológica-hermenéutica, en el momento en que la enfermera declara su postura en una visión específica, se abre a un mundo de posibilidades en la práctica del cuidado, por consiguiente, de las visiones del mundo propuestas por Fawcett, la que integra la fenomenología-hermenéutica es la de acción simultánea,²² en esta, el fenómeno de interés son las experiencias propias, sentimientos, valores, pensamientos y elecciones de los seres humanos, constituyéndose en la de mayor amplitud, dado que aborda al individuo como ser unitario; así mismo reconoce que la experiencia vivida por las personas es única y diferente para cada ser humano. Según Bueno, esta visión implementa dos perspectivas para identificar los patrones de comportamiento y la subjetividad del ser humano: la fenomenología y la hermenéutica.²⁶

Para ilustrar mejor las implicaciones para la Enfermería del uso de la fenomenología-hermenéutica, se recurre a la propuesta teórica de Benner y Wrubel, la primacía del cuidado: estrés y afrontamiento en la salud y enfermedad; ubica su foco en las estructuras existenciales del ser humano y su articulación con el cuidado en las experiencias de salud y enfermedad.¹⁸ En esta propuesta teórica, los conceptos del paradigma dan cuenta de una visión del mundo de acción simultánea: la *Enfermería*, es definida como una relación de cuidado “una condición que facilita la conexión y el interés”; *persona* “es un ser autointerpretativo, es decir, no viene al mundo predeterminada, sino que va definiéndose con las experiencias vitales”; *salud* es lo que puede valorarse, mientras que el bienestar es la experiencia humana de la salud o el conjunto, estas autoras se centran “en cómo se han vivido las experiencias de estar sano y enfermo”; *situación*, utilizan este término en lugar de entorno, debido a que la situación transmite un entorno social con una definición y unos significados sociales.¹⁸

Lo anteriormente descrito, confirma que el uso de la fenomenología-hermenéutica tiene implicaciones en el cuidado de enfermería, porque permite a las enfermeras conocer y comprender los fenómenos de su interés, durante el desarrollo de la práctica de cuidado, de tal manera que promueve un acercamiento al ser humano permitiéndole compartir experiencias y sentimientos que conduce a abordajes de cuidado individualizados, dando respuestas a sus necesidades desde el enfoque del ser unitario, por tanto humaniza la práctica de cuidado misma, que “puede influir en las interacciones porque favorecen el acercamiento a los pacientes y sus familiares”.²⁷

Conclusiones

El empleo de la perspectiva fenomenológica-hermenéutica, aproxima el cuidado de enfermería a las realidades sociales, da cimiento al desarrollo de la investigación y la práctica, de tal manera que hace visible el cuidado en un mundo abocado por un modelo médico hegemónico enmarcado en el cuidado del ser biológico, que desconoce al ser humano holístico capaz de autodeterminarse; por consiguiente, esta perspectiva contribuye a que la Enfermería asuma el reto de posicionarse en el campo de la salud como una ciencia, una disciplina y una profesión autónoma y liberal.

Bibliografía

- Parrado YM, Caro-Castillo CV. Significado, un conocimiento para la práctica de enfermería. *Av. enferm.* 2008; 26(2): 116-125.
- Schutz A. Introducción a la sociología comprensiva. Barcelona, Editorial Paidós, 1993.
- Schutz A, Luckman T. Las Estructuras del Mundo de la Vida. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, 1973.
- Chocarro L. La intersubjetividad y su relevancia en los cuidados de Enfermería. *Index de Enfermería* 2013; 22(4): 219-221.
- Vélez C, Vanegas JH. Cuidado en Enfermería perspectiva fenomenológica. *Hacia la promoción de la salud.* 2011; 16(2): 175-189.
- Van Manen M. Investigación educativa y experiencia vivida. *Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad.* Editorial Idea Books SA. Barcelona, 2003.
- Husserl E. El mundo de las ideas. Fondo de la cultura. México-Buenos Aires, 1962.
- Husserl E. Invitación a la fenomenología. Paidós; Barcelona, 1998: 13-23.
- Heidegger M. Ser y tiempo. Rivera JE (trad.). Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1997.

- Couzens D. “Heidegger and the Hermeneutic Turn”, en Charles Guignon. Ed. *The Cambridge Companion to Heidegger.* Cambridge: Universidad de Cambridge, 1993; pp. 170-194.
- Kafle NP. Hermeneutic phenomenological research method simplified. *Bodhi: An Interdisciplinary Journal.* 2011; 5 (1): 181-200.
- Moratalla TD. La fenomenología hermenéutica de Paul Ricoeur: mundo de la vida e imaginación. *Investigaciones fenomenológicas* 2001; 291-302.
- RAE. Diccionario de la Lengua Española. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=678hv2n68DXX2EPyVqoS> [acceso: 5/5/2015].
- Pinto N. Indicadores de cuidado. *Actualizaciones en Enfermería* 2001; 4:1-6.
- Watson J. *Human Caring Science, A theory of nursing.* 2a. Ed, Jones and Bartlett Publisher. Boston, 2012.
- Alligood M, Tomey A. Modelos y teorías en Enfermería. 7ª. Ed, Elsevier. Barcelona, 2011.
- Davis A. El cuidar y la ética del cuidar en el siglo XXI: qué sabemos y qué debemos cuestionar. *Revista del Col-legi Oficial d'Infermeria de Barcelona;* 2005; S/N: 1-25.
- Benner P. Cuidado, sabiduría clínica y ética en la práctica del cuidado. En: Alligood M, Tomey A. Modelos y teorías en Enfermería. 7ª. Ed. Elsevier. Barcelona, 2011; pp. 137-164.
- Waldow R. Cuidado humano: la vulnerabilidad del ser enfermo y su dimensión de trascendencia. *Index de Enfermería* 2014; 23(4): 234-238.
- Boykin A, Schoenhofer S. Teoría de la Enfermería como Cuidado: un modelo para transformar la práctica. En: Alligood M, Tomey A. Modelos y teorías en Enfermería. 7ª. Ed. Elsevier. Barcelona, 2011; pp. 394-415.
- Boykin A, Schoenhofer S. La situación de Enfermería como foco central de Enfermería. En: Boykin A, Schoenhofer S. *Enfermería como Cuidado: un modelo para transformar la práctica.* New York: National League for Nursing Press, 1993; pp. 17-22.
- Fawcett J, DeSanto-Madeya S. Contemporary nursing knowledge: Analysis and evaluation of nursing models and theories. Philadelphia. FA Davis Company, 2013.
- Solano MC. Fenomenología-hermenéutica y Enfermería. *Cultura de los Cuidados* 2006; 10(19): 5-6.
- Baptista P, Merighi M, Freitas G. El estudio de la fenomenología como una vía de acceso a la mejora de los cuidados de enfermería. *Cultura de los cuidados* 2011; 15(29): 9-15.
- McWhinney I. The need for transformed clinical method. En: Stewart M, Roter D, eds. *Communicating with medical patients.* London, Sage, 1989; pp. 25-42.
- Bueno LS. Aspectos ontológicos y epistemológicos de las visiones de enfermería inmersas en el quehacer profesional. *Ciencia y Enfermería* 2011; 27(1): 37-43.
- Beltrán-Salazar O. Atención al detalle, un requisito para el cuidado humanizado. *Index de Enfermería* 2015; 24(1-2): 49-53.